

Concepci3n Arenal (1820 - 1893)

por Sara Rodriguez Bonal

Concepci3n Arenal naci3 en el Ferrol, el 31 de enero de 1820. Qued3 hu3rfana de padre a la edad de ocho a3os . Su padre, don 3ngel del Arenal, particip3 en varias contiendas b3licas y sufri3 muchas veces prisi3n por su ideolog3a liberal y por estar en contra del r3gimen mon3rquico absolutista de Fernando VII. La madre de Concepci3n, do3a Mar3a Concepci3n de Ponte era descendiente de una familia de nobles de t3tulo.

Despu3s de la muerte de su padre, la familia se traslada a Madrid . En 1842 Concepci3n se viste de hombre para poder asistir a la Universidad Complutense de Madrid y tomar clases en la Facultad de Derecho. En 1848 se cas3 con Fernando Garc3a Carrasco, que aceptaba la actitud combativa de Concepci3n ante las injusticias de su 3poca. Durante su matrimonio se ganan la vida escribiendo para el peri3dico La Iberia. En 1857 Fernando Garc3a muere, y Concepci3n decide trasladarse a Oviedo, y posteriormente a Portes.

Concepci3n dedic3 su pluma a la reivindicaci3n de las situaciones marginadas; escribi3 para que la leyeran, para que la entendieran, para que sus lectores participaran en sus ideales. Uno de los aspectos m3s progresistas es su consideraci3n de la mujer como ser humano marginado a quien hay que ayudar, estimular y respetar, no en rendiciones galantes, ni en modales encantadores y protectores, sino educ3ndola en la dignidad de su propia condi3n. Como escritora, eligi3 el g3nero y los medios m3s accesibles a los lectores : el g3nero epistolar y el follet3n

A parte de su actividad como escritora, fue activista de sus ideas sustentadas en sus art3culos y libros : conoci3 el horror de las c3rcules de mujeres y hombres, la inmisericordia y miseria de hospicios y manicomios, y hasta en la guerra civil carlista acompa3a a las tropas cristianas para atender heridos de amobos bandos. Tanta actividad, le hizo ser merecedora del nombramiento de visitadora de prisiones de mujeres en 1863 en La Coru3a, cargo al que renuncia sin justificaci3n aparente en 1865. En 1868, es nombrada inspectora de casas de correcci3n de mujeres, cargo que ocupa hasta 1873. En 1871-72, fue nombrada secretaria general de la Cruz Roja. Tambi3n fue miembro de la Junta Directiva del Ateneo de Se3oras, fundado en Madrid por Fernando de Castro.

La d3cada de los ochenta fue m3s reposada en la vida de Concepci3n Arenal. Sobre pasados los setenta a3os, viv3a con su hijo Fernando. A inicios de 1890 decidi3 cambiar su residencia a Vigo en donde se agravaron sus dolencias, falleciendo finalmente el cuatro de febrero de 1893.

Obras

De 1850 a 1860, Concepci3n Arenal escribe de todo: poes3as, una novela, Historia de un coraz3n. Tambi3n escribi3 el libreto para una zarzuela -Los hijos de Pelayo- y algunas obras de teatro -Un poeta, La medalla de oro, Dolor y misterio- y muchas poes3as. En cuanto su vena po3tica lo m3s curioso, lo que manifiesta mejor su vocaci3n did3ctica es un tomito de poes3as titulado F3bulas en verso, que publicado en 1854, fue de inmediato declarado texto oficial en las escuelas de primera ense3anza. Como sucede desde tiempo inmemorial, las f3bulas se han ofrecido siempre con un sentido utilitario, f3cil de comprender y asimilar su mensaje, siempre sencillo y aplicable a la vida diaria. Su oda La Esclavitud recib3 el primer premio en el certamen convocado por la Sociedad Abolicionista de Espa3a en 1866.

Como escritora eligi3 el g3nero y los medios m3s accesibles a los lectores: G3nero epistolar -Cartas a los delincuentes, Cartas a un obrero, Cartas a un se3or-; folletos de no muchas p3ginas como El visitador de presos, El reo, el pueblo y el verdugo, o La ejecuci3n p3blica de la pena de muerte. Siempre la

utilización de la prensa: fundó La Voz de la Caridad, cuyo primer número salió el 15 de marzo de 1870.

Traducciones

Bibliografía Crítica

- Cabezas, Juan Manuel. Concepción Arenal o el sentimiento romántico de la justicia. Madrid: Espasa-Calpe, 1942.
- Cambria, Rosario. "Woman's Rights in Spain: It all began with Concepción Arenal." en Letras Femeninas. III. (1977).
- Casas Fernández, Manuel. Concepción Arenal. Su vida y su obra. Madrid: Victoriano Suárez, 1936.
- , Concepción Arenal y su apostolado. Ideal de una justicia humanitaria. Madrid: Victoriano Suárez, 1950.
- , Concepción Arenal en el aspecto pedagógico. La Coruña: Diputación Provincial, 1954.
- Catena, Elena. "Concepción Arenal, romántica progresista". en Escritoras románticas españolas. Madrid: Banco Exterior, 1990: 197-206.
- Correal, Narciso. Concepción Arenal y los problemas sociales contemporáneos. La Coruña: Imp. el noroeste, 1923.
- Laffite, María-a, Condesa de Campo Alange. Concepción Arenal. 1820-1893. Estudio biográfico \documental. Madrid: Revista de Occidente, 1973.
- . Concepción Arenal en el origen de unos cambios sociales. Madrid: Fundación Universitaria Española, 1975.
- Martín, Elvira. Tres mujeres gallegas del siglo XIX. Concepción Arenal, Rosalía de Castro, Emilia Pardo Bazán. Barcelona: Aedos, 1962.
- Marsá Vancelles, Plutarco. Actualidad permanente del pensamiento de Concepción Arenal. Madrid: Fragua, 1982.
- , Concepción Arenal y la Institución Libre de Enseñanza. Madrid: Torreozas, 1991.
- Romero Moroto, Martín. Hospital del siglo XIX en la obra de Concepción Arenal. La Coruña: Diputación Provincial, 1987.
- Rubinos, Antonio. Concepción Arenal. Ideario social cristiano. La Coruña: Diputación Provincial, 1982.
- Salas, Juana. Doña Concepción Arenal. Sus ideas, sus obras y sus méritos. Zaragoza: Salvador hermanos, 1920.
- Salgado, R.J. Concepción Arenal en el aspecto pedagógico. La Coruña, 1925.
- Salillas, Rafael. Inspiradores de doña Concepción Arenal. Madrid: Reus, 1920.
- . y otros, doña Concepción Arenal en la ciencia jurídica, Sociológica y en la Literatura. Madrid: Victoriano Suárez, 1894.
- Tobio Fernández, Jesús. Las ideas sociales de Concepción Arenal. Madrid: CSIC, 1960.

Texto Representativo

«Consecuencia de pagarse tan poco su trabajo es que la mujer tiene que trabajar mucho y caer bajo el peso

de una tarea continuada superior a sus fuerzas. El mÃ©dico del hospital o de los socorros domiciliarios certifica la muerte o da cuenta de tal o cual enfermedad que afecta al pulmÃ³n, al estÃ³mago o al hÃ©gado; pero si, en vez de hacer constar los efectos, se buscara la causa del mal, resultarÃ­a que una enferma estaba doce o catorce horas doblada sobre la costura o dando a la mÃ¡quina y comiendo mal; que la otra se levantÃ³ y trabajÃ³ antes de tiempo, reciÃ©n parida, o criando y comiendo mal tenÃ­a que desempeÃ±ar una ruda tarea; que la de mÃ¡s allÃ¡, en una Ã©poca crÃ­tica, en vez de hacer ejercicio, respirar aire puro, oxigenar bien su sangre y entonarse con una buena alimentaciÃ³n, estuvo en el taller o en la fÃ¡brica respirando una atmÃ³sfera infecta, sentada siempre o siempre de pie, con posturas y esfuerzos antihigiÃ©nicos, humedad, mucho frÃ­o o mucho calor, etcÃ©tera. Centenares, miles, muchos miles de mujeres, para la ciencia mÃ©dica sucumben de esta o de la otra enfermedad; pero la ciencia social sabe que mueren de trabajo».

Arenal C. El pauperismo. Cap. VII:
«Del trabajo de las mujeres».

Traducci3n Castellana

ESCRITORAS Y PENSADORAS EUROPEAS
I+D del Ministerio de Educaci3n y Ciencia
Ref. HUM 2005-06658/FILO
Investigadora Principal: Mercedes Arriaga Fl3rez
Diseño Web: Bane